Jonathan Gallagher
IV Trimestre de 2012
“Crecer en Cristo”

Lección 5
3 de Noviembre de 2012

Crecer en Cristo

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Isaías 35:10, Marcos 10:45, Romanos 6:12–23, Efesios 6:12, Colosenses 1:16, Gálatas 4:1–11, Colosenses 2:15.

Citas

- El cristianismo es una religión sobre una cruz. *Leon Morris*
- El Calvario muestra cuán lejos puede llegar el hombre por el pecado, y cuán lejos puede llegar Dios por la salvación del hombre. *H.C. Trumbull*
- Estando libre para atraer por su propio poder, la cruz sigue siendo el imán de las almas de los hombres. *Kenneth Cragg*
- El milagro de la cruz no es la sangre, sino *de quién* es la sangre y su propósito. *Donald English*
- La libertad del Evangelio es libertad *del* pecado, no libertad *para* pecar. *Thomas Hall*
- El mal siempre es posible. Y la bondad es eternamente difícil. *Anne Rice*
- Yo creo que hay una sola historia en el mundo, solo una… Los seres humanos están cautivos—en sus vidas, en sus pensamientos, en sus apetitos y ambiciones, en su avaricia y crueldad, y también en su bondad y generosidad, en una red entre el bien y el mal... No hay otra historia. A un hombre, después de haber sacudido el polvo y las virutas de su vida, le quedarán solamente las claras y duras preguntas: ¿Fue bueno o fue malo? ¿He hecho el bien, o el mal? *John Steinbeck*

Para debatir

¿De qué manera la cruz es “un triunfo”? ¿Qué razones pueden mostrar lo importante que era que Jesús viniera a este mundo? ¿Cuáles son las respuestas de Dios a los cargos del diablo en su contra? ¿Cómo somos liberados de la esclavitud del pecado? ¿Cuál fue el rescate que Jesús ofreció? ¿En qué maneras prácticas podemos crecer en Cristo?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

Isaías 35:10 nos recuerda el momento en que los rescatados volverán, entrando a Jerusalén con cánticos y con gran alegría. Esto se logra por medio de Jesús, que vino a dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45).

Romanos 6:12-23 nos dice que somos esclavos de la justicia, ¡no estamos bajo la ley sino bajo la gracia! El conflicto cósmico en el que estamos involucrados implica algo más que nosotros solamente: “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.” (Efesios 6:12 NVI).

Cristo es el que hizo todas las cosas (Colosenses 1:16). Él nos ha liberado de la esclavitud del pecado (Gálatas 4:1-11), “Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo[e] los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal.” (Colosenses 2:15; NVI).

Comentario

¡El mensaje de Cristo es la liberación! A pesar de que somos esclavos del pecado, podemos ser redimidos, podemos ser libertados. El versículo clave es Marcos 10:45 que nos dice que Jesús vino a dar su vida en rescate por muchos. Con demasiada frecuencia, los teólogos se han convertido en unos “obsesionados” por este versículo, preguntándose lo cuál era ese precio, qué moneda se utilizaba, y a quien se le pagó. Este no es el punto de Jesús. Quiere decir que la libertad no es gratis, que le costó mucho. Pero es evidente que cualquier intento por analizar la transacción es inútil, porque el enfoque está en un costo muy real pero intangible. De la misma manera como mi esposa me acaba de decir que anoche pagó el precio por haber comido queso, pero no quiere decir que gastó una cantidad de dinero en ello (¡!), Así también, incluso cuando decimos que le costó a Jesús “su sangre” o “su muerte” estamos hablando de una experiencia trágica en vez de una transacción comercial.

Así, cuando hablamos de ser rescatados, de ser liberados de la esclavitud del pecado, estamos hablando de conceptos relacionales que se basan en la victoria de Jesús. A través del poder de Dios, no tenemos que seguir en nuestras vidas pecaminosas. Dios nos puede volver a hacer, y restaurarnos a su imagen. Esto no es solamente un rescate de una situación peligrosa, es la transformación sanadora que nos cambia de unos rebeldes enfermos de pecado a sus amigos sanos y dignos de confianza.

Aquí es donde los temas de la gran controversia entran en juego. Nosotros somos parte de este conflicto cósmico sobre la naturaleza y carácter de Dios. No tenemos lucha solo contra carne y sangre sino contra “los principados y potestades de las tinieblas.” La promesa de Jesús es que no debemos tener miedo, porque él ha vencido al mundo. Nuestro papel es, por tanto, estar tranquilos en Jesús, y aferrarnos a él mientras que él trabaja en nosotros para sanar el daño del pecado y restaurarnos a una relación correcta con él. Esto es lo que significa realmente “Crecer en Cristo”: Confiar en él para hacernos justos y mantenernos justos, cambiándonos de enemigos pecadores egoístas en amigos amorosos, abnegados que entienden que el gobierno de Dios se basa en el pensamiento de “el otro”.

© Recursos Escuela Sabática

Jesús vino al mundo para revelar a Dios, para salvar a la humanidad, para demostrar la verdad, para refutar las acusaciones de Satanás, para demostrar la naturaleza mortal del pecado, para mostrar una vida victoriosa, para afirmar la naturaleza inmutable de los principios de Dios, para deshacer las obras del el diablo, para mostrarnos el amor increíble de Dios y su gracia... ¡y mucho más! Al desenmascarar al diablo y sus mentiras, este “asesino desde el principio” quien asesinó el carácter de Dios, Jesús respondió a los cargos de la gran controversia a fin de que todo el universo pudiera entender que Dios siempre ha estado diciendo la verdad, y que es la fuente de la bondad, el amor, y la justicia. Él nos da la oportunidad de ser partícipes de su victoria por medio de su gracia. Esta victoria es la victoria sobre la muerte y el mal, sobre el dolor y la tristeza, sobre la naturaleza pasajera de esta vida. A través de la victoria de Cristo tenemos acceso a la vida eterna.

Pero esta no es una victoria militar. No fue ganada por la fuerza. Fue ganada por el amor. Este es el aspecto más increíble de Dios, que a pesar de que él tiene de hecho el poder de hacer lo que quiera, él elige no usar ese poder de una manera egoísta. Él procura ganar a través de invitación y de la demostración, mostrando gracia y bondad incluso para sus peores enemigos.

Como resultado de ello, participamos con él en esta victoria de amor, y nunca hemos de usar las viejas formas egoístas de la coacción y la fuerza. Hemos sido liberados de los resultados de nuestros pecados: Es decir, que no vamos a morir como una consecuencia natural. Dios está reparando el daño causado; está trabajando para rehacer su imagen en nosotros una vez más. Tal como lo dice el resumen de la doctrina: “estamos llamados a crecer en la semejanza de su carácter”. No podemos hacer esto en nosotros mismos, Dios mismo es el que lo hace en nosotros y por nosotros. A medida que aceptamos su gracia transformadora en nuestras vidas, eligiendo todos los días seguirlo e identificarnos con él que en el hecho de que es verdaderamente justo y que es algo que deseamos desesperadamente para nosotros mismos. De esta manera, nuestras vidas se convierten en una experiencia espiritual, y Dios está en el centro de nuestros pensamientos y motivos al tratar de seguirlo en todo lo que decimos y hacemos.

Creencias Fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día

11. Crecer en Cristo

Por su muerte en la cruz, Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal. Él, que durante su ministerio terrenal subyugó los espíritus demoníacos, ha quebrantado su poder y asegurado su condenación final. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas del mal que aún tratan de dominarnos, mientras caminamos con él en paz, gozo y en la seguridad de su amor. Ahora, el Espíritu Santo mora en nosotros y nos capacita con poder. Entregados continuamente a Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos libres de la carga de nuestras acciones pasadas. Ya no vivimos en las tinieblas, ni en el temor de los poderes malignos, ni en la ignorancia y falta de sentido de nuestro antiguo estilo de vida. En esta nueva libertad en Jesús, somos llamados a crecer a la semejanza de su carácter, manteniendo diariamente comunión con él en oración, alimentándonos de su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando sus alabanzas, reuniéndonos juntos para adorar, y participando en la misión de la iglesia. Al darnos en amoroso servicio a aquellos que nos rodean y al dar testimonio de su salvación, Cristo, en virtud de su presencia constante con nosotros por medio del Espíritu, transforma cada uno de nuestros momentos y cada una de nuestras tareas en una experiencia espiritual (Salmo 1:1, 2; 23:4; 77:11, 12; Colosenses 1:13, 14: 2:6, 14, 15; Lucas 10:17-20; Efesios 5:19, 20; 6:12-18; 1 Tesalonicenses 5:23; 2 Pedro 2:9; 3:18; 2 Corintios 3:17, 18; Filipenses 3:7-14; 1 Tesalonicenses 5:16-18; Mateo 20:25-28; Juan 20:21; Gálatas 5:22-25; Romanos 8:38, 39; 1 Juan 4:4; Hebreos 10:25).

© Recursos Escuela Sabática

Comentarios de Elena G. de White

- "Cada acto, cada palabra, es una semilla que llevará fruto. Cada acto de bondad bien pensado, de obediencia o de abnegación, se reproducirá en otros, y por medio de ellos, todavía en otros, así como cada acto de envidia, malicia o disensión es una semilla que brotará en "raíz de amargura", con la cual muchos serán contaminados. ¡Y cuánto mayor será el número de los envenenados por los "muchos"! Así prosigue la siembra del bien y del mal para el tiempo y la eternidad" [*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 63].

- "El propósito del gran rebelde consistió siempre en justificarse, y en hacer aparecer al gobierno de Dios como responsable de la rebelión. A ese fin dedicó todo el poder de su gigantesca inteligencia. Obró deliberada y sistemáticamente, y con éxito maravilloso, para inducir a inmensas multitudes a que aceptaran su versión del gran conflicto que ha estado desarrollándose por tanto tiempo. Durante miles de años este jefe de conspiraciones hizo pasar la mentira por verdad. Pero llegó el momento en que la rebelión debe ser sofocada finalmente y puestos en evidencia la historia y el carácter de Satanás. El archiengañador ha sido desenmascarado por completo en su último gran esfuerzo para destronar a Cristo, destruir a su pueblo y apoderarse de la ciudad de Dios. Los que se han unido a él, se dan cuenta del fracaso total de su causa. Los discípulos de Cristo y los ángeles leales contemplan en toda su extensión las maquinaciones de Satanás contra el gobierno de Dios. Ahora se vuelve objeto de execración universal" [*El conflicto de los siglos*, p. 650].

- "Cristo presentó a los hombres algo que era completamente contrario a las representaciones del enemigo referentes al carácter de Dios, y procuró inculcar a los hombres el amor de su Padre, quien de tal manera amó al mundo, "que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Instó a los hombres a reconocer la necesidad de la oración, el arrepentimiento, la confesión y el abandono del pecado. Les enseñó a ser honrados, tolerantes, misericordiosos y compasivos, recomendándoles amar no sólo a quienes los amaban, sino a los que los odiaban y los trataban despectivamente. En todo esto estaba revelándoles el carácter del Padre, quien es longánime, misericordioso, lento para la ira y lleno de bondad y verdad" [*Consejos para los maestros*, p. 30].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática